

sias doctrinales de la antigüedad (gnosticismo, controversias trinitarias y cristológicas, donatismo, pelagianismo, priscilianismo, etc.). Estas desviaciones doctrinales, así como su respuesta en los Padres y concilios, se encuentran expuestas con acierto y detalle. Lo mismo cabe decir de la vida de la primitiva Iglesia: su organización, vida litúrgica y sacramental, y la espiritualidad. El último capítulo se dedica al estudio del monacato, uno de los puentes mejor habilitados para transitar desde la Antigüedad a la Edad Media. La obra se cierra con unas tablas cro-

nológicas, una bibliografía general y un índice analítico.

En definitiva, nos encontramos ante un buen manual que sabe conjugar el rigor de una exposición completa de los hechos, con el carácter sintético, pedagógico y divulgativo que se exige a una obra de estas características. Además, recoge una abundante y actualizada bibliografía del periodo histórico estudiado, poniendo al alcance del lector un acceso fácil a las fuentes históricas de la Antigüedad cristiana.

Juan Antonio GIL-TAMAYO

Manuel AROZTEGUI, *Lanfranco. El cuerpo y la sangre del Señor*, Madrid: Facultad de Teología «San Dámaso» («Studia Theologica Matritensia» 14), 2009, 183 pp., 17 x 24, ISBN 978-84-96318-72-4.

La obra de Lanfranco († 1089) *De corpore et sanguine Domini*, se ofrece por primera vez en traducción española, junto con el texto latino. Éste se basa en la edición crítica latina, con traducción italiana, de Concetto Martello (Catania, 2001) que mejora y completa las ediciones anteriores. La edición bilingüe que ahora se publica es de Manuel Aroztegui Esnaola, profesor de la Facultad de Teología San Dámaso. Se abre con un amplio estudio preliminar, lleva dos series de notas: de crítica textual y comentario explicativo, y aporta varios índices al final junto con bibliografía especializada.

El contexto histórico de la obra, como explica el estudio preliminar, es la controversia eucarística surgida en torno a Berengario de Tours († 1088). Los antecedentes se encuentran en la época carolingia, por el choque entre dos modos diferentes de entender la presencia de Cristo en la Eucaristía: Pascasio Radberto († 860) tiene un enfoque realista e histórico, inspirado en San Ambrosio; Ratramno († *post* 868) lo considera erróneo y lo critica con argumentos

agustinianos, poniendo el acento en el significado. Berengario desarrolla de modo dialéctico el planteamiento de Ratramno, a la vez que insiste en el carácter simbólico de la presencia eucarística. Lanfranco, que sigue a Pascasio Radberto, pone bajo sospecha las afirmaciones de Berengario, que se defiende y reta a su adversario en una carta personal de finales de 1049 o principios de 1050. Con este choque se desencadena la disputa que dura casi treinta años, jalonada por una serie de sínodos hasta que finalmente Berengario cambie de parecer, en el de Roma, de 1079. El estudio preliminar analiza la trayectoria de este conflicto, en el que destacan tres escritos: de Berengario, *Scriptum contra Synodum* –el de Roma, 1059–, que está perdido; *De corpore et sanguine Domini*, donde Lanfranco refuta ese escrito de Berengario; finalmente, el *Rescriptum contra Lanfrannum* de Berengario, que responde punto por punto a *De corpore et sanguine Domini*. La obra de Lanfranco, como señala Manuel Aroztegui, tiene especial importancia desde el punto

de vista histórico y doctrinal, porque es la única fuente para reconstruir –parcialmente, al menos– el escrito de Berengario contra el sínodo, debido a la cantidad de citas literales que ofrece. Además, el análisis de la obra permite conocer las fuentes de Lanfranco, al menos en buena medida, sin

que por eso se pueda dar por concluida la investigación.

Se trata de un trabajo llevado a cabo con rigor científico y constituye una aportación valiosa a la historia de la teología y de los dogmas.

Elisabeth REINHARDT

Miriam ROSE, *Fides caritate formata. Das Verhältnis von Glaube und Liebe in der Summa Theologiae des Thomas von Aquin*, Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht («Forschungen zur systematischen und ökumenischen Theologie», 112), 2007, 303 pp., 16 x 24, ISBN 978-3-525-56342-7.

Esta monografía tiene su origen en una tesis doctoral presentada en la Facultad de Teología Evangélico-Luterana de la Universidad de Múnich. Fue dirigida por Gunther Wenz, profesor ordinario en esa Facultad. El trabajo se inserta en el número creciente de estudios histórico-teológicos sobre Santo Tomás realizados en los últimos decenios, tanto a nivel internacional como interconfesional. La autora destaca la importancia de estas aportaciones para superar el uso parcial y descontextualizado tanto de Tomás de Aquino como de Martín Lutero, que era debido al clima de controversia que reinaba hasta los años sesenta del siglo veinte. En su opinión, este replanteamiento metodológico ha contribuido en buena medida al acercamiento ecuménico y ha supuesto un impulso para la investigación sobre Santo Tomás. Como consecuencia se ha normalizado también la apreciación de Tomás por parte luterana, al verlo con ojos preconfesionales como un heredero del Evangelio y de los Padres. En efecto, observa la autora, si la teología evangélica se acerca de modo positivo a la escolástica, conecta con toda la tradición cristiana, se hace más capaz para el diálogo e incluso se entiende mejor a sí misma. Es cierto, por

otra parte, que Tomás como escolástico resulta poco asequible y algo distante para mentes actuales, una distancia que es preciso asumir y comprender (pp. 13-14).

El propósito de la autora es encontrar la relación exacta entre fe y caridad, siguiendo los pasos del propio Aquinate en su planteamiento inquisitivo. Para el estudio de los textos ha optado por centrarse en la *Summa Theologiae*, porque, en cuanto obra sistemática y orgánica, le parece el contexto primero y esencial de interpretación. El trabajo está estructurado en seis capítulos. Los dos primeros están dedicados a cuestiones preliminares sobre esta obra, es decir, el contexto histórico y el orden interno del contenido, con particular atención a los temas relevantes para la relación entre fe y caridad. El tercer capítulo y el quinto versan sobre la fe y la caridad, respectivamente, comenzando cada uno con un breve *status quaestionis*. Entre ambos (capítulo cuarto) se encuentra un *excursus* sobre la esperanza en lo que atañe a su relación con las otras virtudes teologales. El capítulo sexto y último tiene carácter de síntesis y contiene la aportación del trabajo. El método empleado varía según lo requiere el tema, de modo que en los